VIDA

CIENCIA

EDUCACIÓN

VIA JAR

MEDIO AMBIENTE

MUJERES

RELIGIÓN

MASCOTAS



La poca visibilidad puede ocasionar accidentes de tránsito FOTO: AMVA

Si bien Colombia es el lugar donde más llueve en el mundo, el país está lejos de poder aprovecharlo

RELACIONADOS:

IDEAM

LLUVIAS

LLUVÍAS ATÍPICAS















olombia es el país donde más llueve en el mundo. De acuerdo con cifras de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), para el año 2017 Colombia registró 3.240 milímetros de precipitación, convirtiéndose en el país donde más llueve al año y superando así a naciones como Panamá, Costa Rica, Samoa o Malasia.

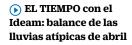














En vivo: Citynoticiae do las 8, edición fin de semana

Reciba noticias de EL TIEMPO desde GoogleNews

Este año, de acuerdo con datos del Ideam, precipitaciones fuera de lo común se han presentado en el país, intensificadas por el fenómeno de la Niña. Según le explicó a EL TIEMPO la directora del Ideam, Yolanda González, durante el mes de abril se presentaron picos de precipitación 10 por ciento más fuertes que los vistos el año pasado.



Precipitación anual promedio por países.



(Le puede interesar: Lluvias han dejado este año el doble de heridos y fallecidos que en 2021)

Pero con tanta agua cayendo, y teniendo en cuenta que Colombia es también uno de los países más vulnerables ante el cambio climático que cambiará nuestro acceso a recursos hídricos, ¿por qué el país no está aprovechando esas lluvias con sistemas de captación? La discusión, sin embargo, es más compleja de lo que parece, explican expertos.

De acuerdo con el doctor en Ingeniería e investigador de la Universidad de los Andes Juan Pablo Rodríguez, en el país hay ejemplos de buenas prácticas en el aprovechamiento de aguas lluvias, como es el caso de Providencia, donde la comunidad raizal tiene instalados sistemas de captación y almacenamiento de aguas











lluvias dado el bajo acceso al recurso en la región insular del país. Sin embargo, ninguna ciudad colombiana es actualmente 'sensible al agua'.

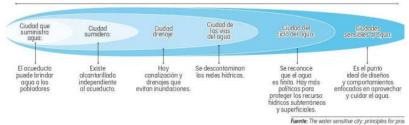
El concepto de **sensibilidad al agua** es un modelo de política pública en el cual las ciudades y sus habitantes entienden que el agua es un recurso finito que debe aprovecharse de manera sostenible y sustentable en el tiempo y que pasa por seis etapas. En Colombia, no solo no hay ninguna ciudad actualmente que sea sensible al agua, sino que algunas, inclusive, la primera de ellas, dice Rodríguez, no han pasado de la primera etapa, que es la de abastecer a sus ciudadanos de agua potable.

(Le recomendamos: EL TIEMPO con el Ideam: balance de las lluvias atípicas de abril)

Para él, lo que tiene Colombia es todo "un espacio de mejora" frente al cual algunas ciudades como Bogotá ya están trabajando actualmente, desarrollando por ejemplo sistemas de drenaje urbano sostenible e infraestructura multifuncional de aprovechamiento del agua. Según Rodríguez, para avanzar en ese proceso de llegar a ciudades "sensibles al agua" en el país, el sector privado tiene mucho que ver, pues es finalmente el encargado de desarrollar gran parte de la infraestructura en ciudades densamente pobladas como las capitales, mientras que el sector público, que también desarrolla obras, puede además aportar a través del impulso de obras más responsables con una visión desde lo sustentable, por ejemplo, ofreciendo descuentos en impuestos a constructores o propietarios que utilicen este tipo de soluciones en sus hogares u obras.

¿QUÉ ETAPAS DEBE PASAR UNA CIUDAD PARA SER "SENSIBLE AL AGUA"?

Ninguna ciudad en Colombia es actualmente sensible al agua. El modelo plantea la sustentabilidad y resiliencia del recurso,





6 9 6 1

El concepto de ciudad sensible al agua fue planteado por primera vez en Australia.











Al respecto, Julien Chenet, ingeniero e investigador de la Universidad Ean, dice que la discusión debe considerar la costo eficiencia. Asegura que en Colombia hay gran cantidad de contrastes frente al aprovechamiento del agua y si bien existen tecnologías para el captar, guardar y usar el agua, lo cierto es que cada caso debe revisarse en específico para entender qué es lo que se requiere.

Chenet, que es experto en agua y ha apoyado en el desarrollo de varios proyectos de aprovechamiento de recurso hídrico en el país, explica que, por ejemplo, el país ya capta aguas lluvias en muchas zonas de forma natural o artificial, a través de páramos y lagunas o represas.



Los páramos son infraestructuras naturales capaces de captar, filtrar y almacenar el agua. En la imagen el páramo de Santurbán.

o Foto:

(Además: Cómo proteger su hogar en la temporada invernal)

Sin embargo, el problema es el siguiente nivel, que es el aprovechamiento individual, porque los costos son muy altos en regiones con muy poca población, mientras que en ciudades densamente pobladas las grandes estructuras naturales o artificiales han logrado, hasta ahora, suplir la necesidad de captación de agua.

Según Chenet, las soluciones técnicas para aprovechar aguas lluvias (y el agua misma de manera sustentable) a nivel individual ya existen desde hace décadas, pero no se pueden aplicar por igual en todos los territorios porque se debe ver qué es lo requiere cada comunidad en específico, porque aunque Colombia es el país donde más llueve en el mundo, la cantidad de precipitación es muy variable dependiendo la región, por ejemplo, si se compara el Pacífico con el Caribe.











Al respecto, explica Mauricio González, profesor del Departamento de Ecología y Territorio en la Universidad Javeriana, en ese trabajo de gestionar el agua es importante también ver desde las perspectivas de cada comunidad cómo se entiende al agua.

(Le recomendamos: Colombia está perdiendo la riqueza de sus bosques, según 51 expertos)

Por ejemplo, según el experto, en ríos y cuencas cercanas a Bogotá donde hay mucha intervención humana es fácil hacer desarrollos de aprovechamiento y optimización en el uso del agua, mientras que en zonas apartadas del país, como es el caso de regiones donde hay presencia de comunidades indígenas, el contexto es más complejo dado que desde su cosmovisión estas comunidades pueden preferir que el agua sencillamente caiga y llegue a los ríos y a la naturaleza para alimentar la vida de los ecosistemas, y no que deba ser captada y atrapada.

Para él, el reto está en mejorar la participación de los individuos desde el Gobierno, para que estos tengan un mayor interés en captar y aprovechar este recurso. "En la medida en que haya una estructura más flexible que permita más participación y que los individuos, sectores y demás tengan una característica de responsabilizarse o de ser activos en la determinación de la gestión pues seguramente el proceso será mucho mejor", finalizó González.

EDWIN CAICEDO | REDACTOR MEDIOAMBIENTE @CaicedoUcros | @ElTiempoVerde

Encuentre también en Medioambiente

- Los hermanos que buscan salvar a San Andrés de la basura
- Las audaces estrategias para desalentar el uso de los autos que contaminan
- COP1 de Escazú: Latinoamérica anota un triunfo con Colombia como observador





















